

Capítulo 110

Los dragones viejos caen mientras los dragones jóvenes se alzan (1)

Los ojos de Jo Cheon-Woo parecían más serenos que nunca, pero había en ellos una furia que no podía ocultar. Un hombre corpulento, de unos cuarenta y pocos años, estaba sentado frente a él; sus estrechos ojos de zorro estaban casi ocultos por la carne, mientras que las gruesas arrugas de su piel sobresalían de la silla.

—Ay, qué calor hace aquí —bromeó el hombre, secándose el sudor de la frente con un pañuelo.

En respuesta, los ojos de Jo Cheon-Woo se volvieron aún más fríos.

El gordo continuó limpiándose el sudor de la frente, imperturbable, aunque una persona normal estaría temblando y no podría respirar en ese momento.

Finalmente, Jo Cheon-Woo dijo: “Déjame adivinar, la Cumbre del Cielo te envió aquí para obligarme oficialmente a acceder a sus demandas”.

—Para nada, solo esperamos que te contengas un poco hasta que toda la saga de Yunnan se calme... ¡Uf, hace tanto calor aquí!

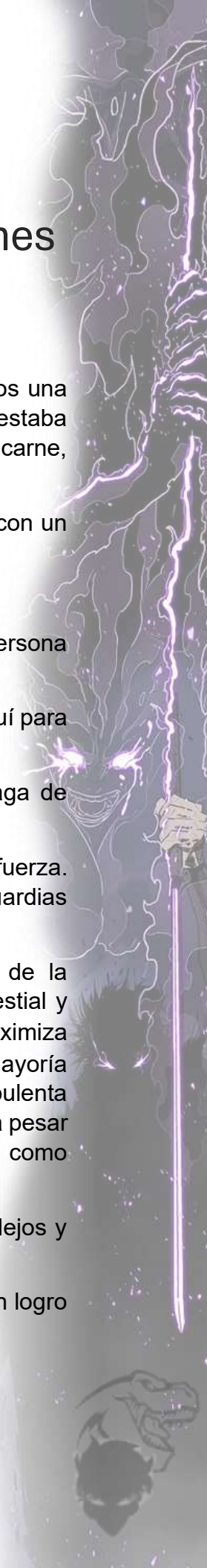
Como era de esperar de la Cumbre del Cielo. Jo Cheon-Woo apretó los puños con fuerza. Una tremenda oleada de poder surgió de él, haciendo temblar de miedo a los guardias fuera de la sala.

Sin embargo, el hombre gordo permaneció impasible. Era el "Señor Divino de la Armadura Dorada" Heo Dong-Cheon, uno de los diez ancianos de la Cima Celestial y maestro del Arte Divino de la Tortuga Dorada (金龜神功), un arte marcial que maximiza la defensa al concentrar la energía interna en la carne, haciéndolo inmune a la mayoría de los ataques y capaz de contraatacar con retroceso. Su inusualmente corpulenta apariencia y sus capas de grasa eran evidencia de su maestría, razón por la cual, a pesar de su apariencia poco atractiva, a menudo era enviado a zonas en disputa como mensajero de la Cima Celestial.

Las bajas civiles en Yuxi se cuentan por decenas de miles. Han ido demasiado lejos y esto ha afectado a la opinión pública. La gente está indignada.

¿No fue eso lo que hizo que Noche de Paz saliera de su escondite? Ese solo gran logro debería ser suficiente para compensar cualquier castigo.

“Bueno, los de arriba... no están de acuerdo.”



"Por 'arriba', ¿te refieres a los Nueve Cielos?" La ceja de Jo Cheon-Woo se crispó.

Heo Dong-Cheon sabía que Jo Cheon-Woo se había ofendido con sus palabras, pero no le importó. "¿Quiénes podrían ser sino ellos?", dijo.

"No les tengo miedo."

—Lo sé, y por eso has hecho algo tan ridículo.

"¡Cómo te atreves!"

Ahora es momento de moderación. Sé que eres ambicioso, pero ¿no deberías reservar ese tipo de comportamiento para cuando la Secta del Puño Tirano esté al mando?

Jo Cheon-Woo hizo una mueca y sus hombros temblaron de rabia y humillación. Sintió ganas de estrellarle la cara a Heo Dong-Cheon en ese mismo instante, pero si lo hacía, pondría automáticamente a la Cumbre del Cielo en su contra, y eso era lo último que quería hacer por ahora.

Todos los artistas marciales que había enviado a Yuxi habían muerto. Décadas de entrenamiento e inversión, desperdiciadas de un plumazo. El poder de la Secta del Puño Tirano se redujo a la mitad, lo que significaba que ahora tenían que competir con la Secta Diancang por la supremacía en Yunnan. Era humillante.

Que te jodan, Yeop Pyung, aunque sonabas tan seguro... Jo Cheon-Woo apretó los dientes al pensar en Yeop Pyung, quien fue encontrado muerto en Yuxi. Con su muerte, perdió a su chivo expiatorio y terminó siendo el culpable. En lugar de lamentar la pérdida de su antiguo subordinado, estaba furioso por su incompetencia.

Frente a él, la sonrisa de Heo Dong-Cheon se ensanchó al tomar la delantera. Desde el principio, supo que Jo Cheon-Woo no tendría más remedio que aceptar su oferta. *Estas son buenas noticias para la Cumbre del Cielo, ya que ahora tenemos una excusa para restringir y controlar uno de los Pilares del Norte sin ley.*

Podemos tomarnos nuestro tiempo para lidiar con la Noche Silenciosa. Aunque se hayan revelado, aún necesitarán bastante tiempo para reorganizar sus ejércitos. Por otro lado, la Cumbre del Cielo ya ha hecho todos los preparativos para enfrentarlos de inmediato.

Jo Cheon-Woo respiró hondo para calmarse. "Entonces, ¿qué quiere la Cumbre del Cielo que haga?"

"Por favor, cierren las puertas de su secta por el momento."

"¿Quieres que nos aislemos del mundo?"

Tarde o temprano, la Noche Silenciosa reaparecerá. Cuando eso suceda, podrás salir de tu aislamiento y obtener logros militares. Si lo haces, la Secta del Puño Tirano no será la culpable.

"¡Hmph!" Jo Cheon-Woo frunció el ceño mientras los recuerdos del pasado resurgieron.



Con tono condescendiente, Heo Dong-Cheon continuó: «Déjennos la tarea de limpiar las secuelas de la tragedia de Yuxi. No se preocupen, ya hemos enviado a la persona más indicada para el trabajo».

“Está bien... Haré lo que sugeriste.”

"Una excelente decisión", se rió Heo Dong-Cheon.

En marcado contraste, Jo Cheon-Woo apretó los dientes.

Heo Dong-Cheon se levantó para irse, pero antes de eso, de repente agregó: "Por cierto, si tienes la oportunidad, envía a tu hijo a la Cumbre del Cielo".

"¿Quieres tomar a mi hijo como rehén?" freewebnovel.com

¡Jaja! No me malinterpretes. La Cumbre del Cielo planea reunir un escuadrón de jóvenes guerreros talentosos para enfrentarse a la Noche Silenciosa, llamados los Cazadores de Demonios (斥魔隊). En lugar de ser tomado como rehén, tu hijo recibirá una autoridad inimaginable.

“.....”

Jóvenes héroes de todas las Llanuras Centrales se reunirán, y aquellos que destaquen se convertirán en los futuros líderes de las Llanuras Centrales.

Las comisuras de los ojos de Jo Cheon-Woo se crisparon. No quería escuchar las patéticas excusas de Heo Dong-Cheon. No importaba lo que dijera el gordo, el verdadero objetivo de la Cumbre del Cielo era retener a su hijo como rehén.

Todo esto es culpa de ese punk.

Jin Mu-Won. El joven artista marcial que saltó a la fama tras la Tragedia de Yuxi arruinó todos los planes de Jo Cheon-Woo y le causó esta humillación.

No, lo que más me molesta es su nombre.

La Cumbre del Cielo había afirmado que Jin Mu-Won no tenía ninguna conexión con el Ejército del Norte, pero su intuición le decía lo contrario.

Pagarás por esto incluso si me cuesta todo lo que tengo.

Cuando Hwang Cheol y Yoon Ja-Myeong regresaron a la posada, Yoon Seo-In y Gong Jin-Sung, que los esperaban, los vitorearon. Desafortunadamente, su felicidad duró poco. En cuanto supieron que Yoon Ja-Myeong se había vuelto loca, se les ensombreció el rostro.

Su único consuelo era que Tang Gi-Mun, la autoridad en venenos del gangho, se quedaría para intentar curar a Yoon Ja-Myeong. No podían contratar a Tang Gi-Mun ni con diez mil monedas de oro, así que le agradecieron infinitamente su disposición a ofrecer su ayuda.



Incluso habían reservado toda la posada para que Tang Gi-Mun pudiera trabajar con más tranquilidad.

En ese momento, Jin Mu-Won quería separarse de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, pero Hwang Cheol insistió en que quería cuidar de Yoon Ja-Myeong y se lo impidió. Exasperado, Jin Mu-Won no tuvo más remedio que ceder a las exigencias de Hwang Cheol.

A diferencia de Jin Mu-Won, la vida de Hwang Cheol dependía de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, y se sentía atormentado por la culpa por no haber podido proteger adecuadamente a Yoon Ja-Myeong. Por ello, sentía que era su deber permanecer junto al Tercer Joven Maestro hasta que se recuperara.

Mientras Tang Gi-Mun estaba ocupado, Jin Mu-Won, Hwang Cheol y Kwak Moon-Jung se reunieron en el patio trasero de la posada. Desde el regreso de Hwang Cheol, la sonrisa en el rostro de Kwak Moon-Jung no se había desvanecido ni un instante.

“¡Jejeje!”

Si sigues riendo así, mocoso, se te va a meter una mosca en la boca. ¿Tan feliz eres?

¡Sí! No puedo dejar de sonreír al verte sano y salvo así.

"Me alegro de que tú también estés a salvo".

Hwang Cheol le dio unas palmaditas en la cabeza a Kwak Moon-Jung. El niño notó que las manos de su tío estaban mucho más huesudas que antes, evidencia de las dificultades que había atravesado.

"Tus artes marciales han mejorado mucho".

"¿Cómo lo supiste?" Kwak Moon-Jung abrió mucho los ojos, sorprendido.

—No estoy seguro. Simplemente presentía que era así.

Tío Hwang, tu chi se ha vuelto mucho más fuerte. Creo que habrás superado algún obstáculo en el entrenamiento mientras contrarrestabas el veneno.

"¿De verdad? Ni yo mismo estoy seguro de qué pasó". Hwang Cheol se rascó la cabeza.

Jin Mu-Won sonrió ante la expresión de desorientación de Hwang Cheol y explicó: «Por tu chi, puedo decir que estás casi en la cima del Reino de la Cumbre. Dudo que haya mucha gente que pueda abrumarte solo con su chi interno, tío Hwang».

¡Ay, Dios mío! ¿Cómo es posible? Ni siquiera pude romper las cadenas que me atan, ¿sabes?

"Probablemente se debe a que no pudiste liberar todo tu chi mientras estabas ocupado concentrándote en protegerte del veneno".

"Sí, pero..."



"¿Qué tal si intentas blandir tu espada mientras usas la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes y ves la diferencia por ti mismo?"

"Eh, pero..."

"Estará bien, solo inténtalo".

—De acuerdo. —Hwang Cheol cedió a las insistencias de Jin Mu-Won. Tomó su espada, caminó hacia el centro del patio trasero, respiró hondo varias veces para tranquilizarse y luego comenzó a practicar.

¡ROAR! ¡SWOOSH!

Con cada movimiento, un aura majestuosa y dominante irradiaba en todas direcciones, provocando un gran temblor que se extendió por todos los edificios del complejo. El denso chi, característico de las artes internas de las escuelas taoístas, era refrescante de contemplar. Hwang Cheol incluso había alcanzado una intensidad de chi que pocos ancianos de las sectas taoístas, como la secta Wudang y la secta del Monte Hwa, podían alcanzar.

Los ojos de Kwak Moon-Jung se abrieron con incredulidad mientras murmuraba: "¿De verdad estoy viendo esto...?"

"Sí, esto es lo que sucede cuando se domina la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes".

Cada vez que Hwang Cheol blandía su espada, una luz azul destellaba por un momento antes de converger para formar una ilusión borrosa de una espada.

"¿Es ese el Flujo de Espada?" Kwak Moon-Jung apretó el puño involuntariamente.

"No, eso no es un Flujo de Espada completo".

"¿Eh?"

Parece así debido al poderoso chi del tío Hwang, pero le falta la esencia de un verdadero Flujo de Espada. El Flujo de Espada solo se logra combinando un profundo conocimiento de la espada con un chi correspondientemente poderoso, y el tío Hwang aún no ha cumplido la primera condición. Su objetivo ahora es esforzarse más para perfeccionar su esgrima. El camino de la espada es eterno.

"Ya veo", dijo Kwak Moon-Jung, sacudiendo la cabeza al pensar en el arduo camino que tenía por delante.

Jin Mu-Won sonrió levemente. A pesar de sus críticas, estaba encantado de que Hwang Cheol hubiera dado el primer paso hacia el Flujo de Espada, sello distintivo de un artista marcial de la Cumbre Suprema. Ya había superado la barrera del chi, el primer y más difícil paso, y el trabajo duro y el tiempo se encargarían del resto.



Cuanto más manejaba Hwang Cheol su espada y se acostumbraba a concentrar su chi, más precisos se volvían sus movimientos y más aumentaba en claridad el borroso Flujo de la Espada.

Fue en ese momento cuando Tang Gi-Mun y Tang Mi-Ryeo entraron al patio trasero.

"¡Guau!"

Cuando se acercaron a Jin Mu-Won, dejaron escapar una exclamación de admiración por el espectáculo que eran las artes marciales de Hwang Cheol, y Jin Mu-Won explicó lo que había sucedido a la desconcertada pareja.

"Bueno, como dice el dicho, no hay mal que por bien no venga. Por cierto, no tenía ni idea de que la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes... fuera tan asombrosa", elogió Tang Gi-Mun con los ojos brillantes. Incluso en familias prestigiosas con una larga historia como el Clan Tang, era difícil encontrar expertos marciales que supieran usar el Flujo de Espada. Eso hacía que estas personas fueran muy solicitadas en todas partes.

¡Ja! Pensar que una escolta podría entrar en el reino de la Cumbre Suprema... Si se divulga la noticia, habrá un alboroto en el gangho.

Finalmente, Hwang Cheol terminó su danza de espadas y caminó hacia Jin Mu-Won y Tang Gi-Mun.

"¿Cómo te sientes?" preguntó Jin Mu-Won.

"Todavía me siento raro, como si mi cuerpo no me perteneciera. Es una sensación difícil de describir", respondió Hwang Cheol con una sonrisa irónica.

Probablemente se deba a que tu habilidad con la espada aún no se ha adaptado a tu chi interior. Una vez que ambos estén en armonía, esa sensación incómoda desaparecerá.

"Felicitaciones por unirse a las filas de la Cumbre Suprema, Maestro Hwang".

¡Ay, Dios mío! De verdad que no merezco que me llamen "Maestro"...

Hwang Cheol juntó las manos con nerviosismo para agradecerle a Tang Gi-Mun el cumplido. Era evidente que no estaba acostumbrado a que lo trataran así.

Tang Gi-Mun sonrió. Le gustaba la honestidad y pureza de Hwang Cheol.

Jin Mu-Won se volvió hacia Tang Gi-Mun y preguntó: "¿Cómo va el tratamiento del señor Yoon?"

"Desafortunadamente, he tenido poco éxito. Por ahora, lo mejor que puedo hacer es evitar que su condición empeore mientras esperamos la llamada de la Cumbre

Celestial. Necesito analizar el veneno que se llevaron para encontrar una cura", suspiró Tang Gi-Mun.



De repente, Jin Mu-Won recordó algo que casi había olvidado. Metió la mano en el bolsillo del pecho y sacó una bolsa de piel de ciervo.

"¿Qué es eso?"

"No le di todo el veneno a la Cumbre del Cielo".

Los ojos de Tang Gi-Mun se iluminaron al instante y su rostro resplandeció de emoción.

"¿En serio?", exclamó, tomando apresuradamente la bolsa de Jin Mu-Won y abriéndola. Inmediatamente, emanaron vapores venenosos y nocivos por la abertura. "Si analizo esto, seguro que puedo encontrar la cura. Gracias", añadió.

A su lado, Tang Mi-Ryeo también sonrió ampliamente mientras decía: "Muchas gracias, Maestro Jin".

